

Por el juicio, con el sentimiento de que me parece que el Sr. Ministro de Hacienda, no ha calculado mi situación, ni tampoco las consecuencias que acarrea la miseria espantosa en que vive esta desgraciada División.

Los recursos me tienen completamente paralizado sin poder sacar las ventajas consiguientes al practicar continuos movimientos y adquirir en favor de la causa, que defendemos, en el Teritorio que se me ha encomendado, cuantos adelantos me proporcionara las marchas que he calculado debían verificarse con tal objeto.

Tengo entre el enemigo individuos que me están dando noticias, como las que verá V. en las que le dirijo oficialmente, que comparadas con otras que adquiere el Sr. Gral. Magaña, el Sr. Prefecto de este Distrito O. Correo Veraq, el General Alfaro y otros amigos, muy por variar, y por lo mismo, creo aquellas y las considero de interés.

Parece que el movimiento pretendido por los constitucionistas de Morelia, según sus preparativos siempre se dirigirá sobre Guanaxuato, tomando la vía por p. Pénjamo. No pierdo de vista sus pasos, y está V. seguro de que obraré como lo exige el deber y mi reputación suplico que el Supremo Gobierno y V. se han dignado dispensarme toda su confianza.

Ya vive, a V. que se me citaban indubitablemente varios enemigos del orden: que los he

General
Comandante

admitido y alagado, sin perderlos un momento de vista, tampoco, y que esto nos proporcionará, ni ventaja alguna por que ya hasta estos en prácticas con otros que los cabiellas del Montez nos tienen abandonados, y que de un día a otro espero que se sometan a la obediencia del Supremo Gobierno con gavillas, en número de 30, 40, y hasta 60.

Con esto solo comunico al Sr. Gral. Castilla, para que llegados a su conocimiento, oremos absolutamente de acuerdo si por fin aquellos malos dos tienen la audacia de intentar ir con fuerzas a cobrar las libranzas en Guanaxuato, de que se hace mención en las noticias que hoy le doy.

Voy a hablar a V. de un asunto que me mortifica demasiado por ser la persona de que se trata. El Sr. Administrador de la Real Hacienda de Querétaro Don Cipriano Anguiles, es hombre activo, amantado en el ramo de Hacienda; de delicadeza y honor, y que con su actividad ha hecho aumentar la Renta en aquella oficina; y hoy, según entiendo, ha tomado empeño el Sr. Ministro de Hacienda, queriendo se pararlo sin embargo de que yo lo coloqué con aprobación del Supremo Gobierno, substituyéndolo con el Sr. Gral. Don Cayetano Montoya, que nada dice de su conducta, por que es hombre que también apruebo; pero que nada de conceder en esas oficinas ni su carácter apropiado para el desempeño de ellas, nos dará por resultado las rebajas consiguientes a la falta de práctica y al método

debido para considerar a los causantes.

Estas razones; los resultados de las
Demos. de Concos que sirvió, y otras que omi-
to, por que de ninguna manera quiero ni ofender
lo ni perjudicarlo, me hacen suplicar a V., que
interponga su influjo a efecto de que se varíe
aquella determinación, que le aseguro a V. que
resultará en bien del Erario. Si se quiere se
refuere al Sr. Montoya, que se le dé otra colo-
cación mas ventajosa, mi buen amigo, y de ello
me alegraré mucho, y aun estaría contento para
que se preferiera le ministrasen su paga.

Le deseo a V. mil felicidades y le suplico
no tenga poriosa la utilidad de su oficio. S. S.
que lo aprecia muy particularmente y B. S. M.

Don José de...

General
Comandante

C. S. Ministro Gral. D. e Antonio Corona.

Acámbaro de Mayo 14 de 1860.

Mi muy apreciable amigo y Sr.

Oficialmente digo a V. lo que está sucediendo
por acá, y por un parte telegrafico que ya recibirá; agregan-
dole en esta nomas que el enemigo, despues de su carrera de
ayer en Linapimano ha vuelto hoy a posicionarse de ese punto con
mas fuerza y un poco mas atras viene otra. Estoy resuelto
a comprometer sobre el a Linapimano, teniendo la persuasión de
debo derrotarlo, y tanto mas preciso se me hace esto, cuanto que
es necesario buscar con que alimentar estos soldados, mas
que sea entreteniendolos con reces, por que de estas pobla-
ciones humanamente, ya no pueden auxiliarnos, por que se han
esprimido hasta el fastidio, y los Sres. Comandantes Generales de los
Departamentos me avisan que ya no tienen que mandarme.

Si V. tuviera la bondad de mandarme mil doscientos
quetanos, otros doscientos mas infantiles y cien Caballos le responderia
a V. por la toma y pacificación del Departamento de Morelia en muy
poco tiempo, y ya estando ahí buscaria los recursos que hoy
no tengo, si lo menos mientras que el Supremo Gobierno tuviera
un besago para auxiliarme. Esperese V. mi querido Gral. y
mandeme esta fuerza, que con ella me bastará.

Doy a V. las gracias por el empeño que ha tenido en
mandarme el vestuario para estos infelices soldados; les ha hecho

V un servicio eminente por el cual le vivirá a V.
reconocido.

La Provisión Suprema protege al E. S. Presidente
y es preciso, por ser santa la causa que defendemos. Tengo
una ansiedad extraordinaria por recibir la noticia del triunfo
que V. me anuncia.

Consuélvese V. buena y sean tan felices, como le desea
su afmo. amigo y S. S. D. N. M.

Don José María

General

Comandante

63

R. G. G. G. D. #

P. Mayo 21/60

Mi estimado y fino amigo

Por las apreciables de N. de 14 y 15 del Cor. me he impuesto satisfactoriamente de
cuanto ha hecho V. a fin de batir al enemigo que procedente de Moravia llegó
hasta Jivapeteno, de donde luego a la aproximación de P. Luyo persuadido
de que en su celo y decisión por la causa del orden y las garantías, no puede
ser a V. indiferente que el dejar de adquirir el bello título de pacificador de
Moravia; así es que pensando V. las dificultades que para ello se le pre-
sentan, y teniendo a la vista las probabilidades y situación de esos pun-
tos, ^{que ha ido destruido el ejército general de Oroya,} ^{que con un general vencedor resolverá lo que cree mas conveniente a}
sus respectivos. La resolución de V. ya sea el avanzar sobre el enemigo, o
volver a Icaabamba, etc. espero que se la aprobaré, por que tengo de-
terminada confianza de que su decisión habrá ido la mas ^{acertada y propia} ~~conveniente~~
a los intereses del país.

Quisiera poder remitir a V. un doscientos queabanos y los trescientos
hombres mas que me indica en la primera de sus apreciables; pero
en la actualidad no es posible verificarlo, sin comprometer la se-
guridad de ellos, y ya V. sabe que es tan importante nos es la
la conservación de la Capital a toda costa.

Desde el sábado ultimo se situaron a disposición de V. tres mil pesos en
Cajayal, y pronto procurare remitirle otra cantidad, pues estamos parando

do en esta la pena negra respecto de sucesores, ~~ya~~
Nada heun vuelto a saber de Veracruz despues del 12 del corte
y por momento espero alguna noticia importante, que comunicare
a V. inmediatamente, pues comprendo su impaciencia, por lo
que yo esperamento
Conciviese V. bueno y sea tan feliz como le desea su
afino amigo y S. que es S. M.

[Decorative flourish]

Mexico 51

General
Tomás Mejía

E. Sr. Ministro Gral. D. Antonio Larrea

Pampano Mex. 29 de 1860

Mi muy apreciable amigo y Sr. Por las noti-
cias recibidas en esta poblacion he sabido que el Ministro Gral
Presidente se ha retirado de Veracruz sin llegar a mi como
cumiento por menor alguno; y esto y no la retirada me tie-
nen en una violencia indolible; de suerte que aun me
va dando sentimiento con V. por su reserva, conociendo mi
decision y constancia por el Supremo Gobierno y las perso-
nas que rigen los destinos principalmente la de V. y el Sr.
Miramon, suceda lo que sucediere. Comprendo muy bien
cuanto estara V. sufriendo en su espíritu; pero precisamente
ahora mas que nunca se resucitan las almas grandes, nobles
y patriotas para salvar la situacion y a V. Dios les es-
ta encomendado este merito supremo. Hoy que ya no debe
combatirse solo por un partido sino por nuestra nacionalidad
y contra unos atentados que no han tenido ejemplo jamas,
mi resolucion es invariable, suumbir primero combatiendo
ante las Huertitas de Buchanan que ver colocadas en
Mexico el pabillon infame de las estrellas y gober-
nando en este desventurado pais a hombres tan cri-
minales y traidores como Suarez y su indecente